

Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 5, 17-21

Hermanos: Si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos.

En resumen, así como el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para toda la justificación que da la vida, y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno, todos serán hechos justos.

Cuando la ley comenzó a existir, el pecado creció. Pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que, así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna, por medio de Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.